Este jueves 8 de junio, falleció en Managua el Padre Miguel D'Escoto Brockmann, quien tanto amó a la Revolución Sandinista y la representó como Canciller durante una década. Que defendió a la Revolución Cubana, a la Revolución Bolivariana de Venezuela, al ALBA y la CELAC y alzó su voz por todos los humildes de Nuestra América.

Jamás olvidaremos su apoyo decidido a la causa por la Libertad de los Cinco Patriotas cubanos durante los años de largo e injusto cautiverio. En especial como Presidente de la Asamblea General de la ONU durante el 63º Período de sesiones.

Enormes fueron sus esfuerzos por refundar ese organismo. Sobre la ONU dijo: "Yo me encuentro entre los convencidos que hoy más que nunca el mundo está necesitando una verdadera Naciones Unidas que nos una a todos los pueblos y gobiernos del mundo en la defensa del derecho a la vida y de todos los otros derechos inalienables de los seres humanos individualmente y de la humanidad en su conjunto, de todos los seres vivientes, de la naturaleza en general y de la Madre Tierra. Lo que tenemos ahora por Naciones Unidas es un fraude, es una farsa, es una gran mentira porque hay quienes se han empeñado en viciarla»

Por su contribución a la Paz, la Justicia y la Dignidad humana fue condecorado con las más altas distinciones en Nicaragua, Cuba y otros países.

El Padre Miguel, como se hacía llamar humildemente por los militantes y compañeros, abrazó la teología de la liberación con el mismo amor que a la Patria de Sandino y al Socialismo. En febrero de 1984, el Papa Juan Pablo II suspendió a divinis del ejercicio del sacerdocio a varios sacerdotes importantes, entre ellos al Padre Miguel. Treinta años después el Papa Francisco derogó ese castigo. El Padre Miguel pudo volver a oficiar misa el 4 de agosto de 2014."Querido pueblo de Nicaragua, mi sacerdocio es de ustedes" dijo feliz a los medios de prensa ese día en Managua.

El 26 de noviembre de 2016, ante la partida de Fidel, el Padre Miguel expresó: "Fidel es un regalo de Dios para ayudarnos a despertarnos a nosotros. Yo siempre lo llamaba el Profeta Mayor de nuestra patria grande indolatinoamericana y agrocaribeña. Eso es Fidel y eso seguirá siendo siempre. Fidel fue el Profeta Mayor en América Latina y el Caribe".

En el libro de condolencias de la embajada de Cuba en Managua el 3 de diciembre pasado escribió: "En Fidel tenemos al más grande latinoamericano y caribeño de todos los tiempos. Fidel resucitará en la lucha por construir un mundo mejor. Fidel no se ha ido. Fidel estará siempre con nosotros".

En estos momentos difíciles para nuestra América, ante su eterna partida decimos: Querido Padre Miguel siempre estará en el corazón de nuestros pueblos, siempre estará con todos los que sufren, con los que luchan y en cada uno de nosotros.

¡Hasta la Victoria Siempre Querido Padre Miguel!

Comité Internacional Paz, Justicia y Dignidad a los Pueblos